



UNIVERSITAS
Miguel Hernández

Grado en Psicología

Trabajo de Fin de Grado

Curso 2025-26

Facultad de Ciencias Sociosanitarias

Convocatoria Junio

Modalidad: Investigación empírica, correlacional, trasversal, cuantitativo.

Título: Experiencias Adversas en la Infancia y riesgo de suicidio: contribución de la regulación emocional, el apoyo social y los rasgos de personalidad oscura.

Autora: María Lencina Díaz.

Tutor/a: Victoria Soto Sanz.

Co-Tutor/a: David Pineda Sánchez. María Rodríguez Aguilar.

Código Oficina Investigación Responsable: TFG.GPS.VSS.MLD.251028 **Lugar**

y fecha : En Jumilla, a 25 de Mayo de 2026.

Índice	
Resumen	3
Método	7
<i>Participantes</i>	7
<i>Variables e Instrumentos</i>	7
<i>Procedimiento</i>	9
<i>Análisis de datos</i>	9
Resultados	9
Tabla 1	10
Tabla 2	11
Tabla 3	12
Tabla 4	12
Figura 1	13
Tabla 5	13
Figura 2	14
Tabla 6	14
Figura 3	15
Tabla 7	15
Discusión	15
Limitaciones	17
Futuras líneas de investigación	18
Conclusiones	18
Referencias Bibliográficas	19

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo investigar la relación entre las Experiencias Adversas en la Infancia, concretamente la violencia intrafamiliar y el riesgo de suicidio en etapas posteriores, analizando la influencia de la regulación emocional, el apoyo social y los rasgos de personalidad oscura. Se planteó que la exposición a dinámicas de violencia intrafamiliar aumentaría el riesgo de suicidio, dicho impacto podría verse influenciado por variables como el apoyo social y la regulación emocional. Se llevó a cabo un estudio con una muestra de 314 participantes (edad media 27.60 años, $DT = 13.57$). Para los análisis de moderación se emplearon dos submuestras: regulación emocional $N = 72$ (edad media 28.58, $DT = 13.62$) y apoyo social $N = 52$ (edad media 24.46, $DT = 9.86$). Se emplearon cuestionarios TLEQ, Paykel Suicide Scale, SD4, ERQ y MSPSS. Los resultados presentaron asociaciones positivas entre la violencia intrafamiliar y el riesgo de suicidio, contemplando puntuaciones elevadas en participantes expuestos a situaciones violentas o castigo físico en el hogar. El apoyo familiar y la supresión emocional obraron como variables moderadoras, disminuyendo el impacto de la violencia intrafamiliar sobre el riesgo de suicidio. Los hallazgos evidencian la importancia de la violencia intrafamiliar, los factores sociales y emocionales.

Palabras claves: violencia intrafamiliar, riesgo de suicidio, experiencias adversas en la infancia, regulación emocional, apoyo social.

Abstract

This study aims to investigate the relationship between Adverse Childhood Experiences, specifically family violence and later-life suicide risk, analyzing the influence of emotional regulation, social support, and dark personality traits. It was hypothesized that exposure to family violence dynamics would increase suicide risk, and this impact could be altered by variables such as social support and emotional regulation. A study was conducted with a sample of 314 participants (mean age 27.60, $DT = 13.57$). Two subsamples were used for the moderation analyses: emotional regulation $N = 72$ (mean age 28.58, $DT = 13.62$) and social support $N = 52$ (mean age 24.46, $DT = 9.86$). The TLEQ, Paykel Suicide Scale, SD4, ERQ, and MSPSS questionnaires were used. Results showed positive associations between family violence and suicide risk, observing high scores in participants exposed to violent situations or physical punishment at home. Furthermore, family support and emotional suppression acted as moderating variables, mitigating the impact of family violence on suicide risk. The findings highlight the significance of family violence, as well as social and emotional factors.

Keywords: domestic violence, suicide risk, Adverse Childhood Experiences, emotional regulation, social support.

Introducción

El suicidio se considera uno de los principales problemas de salud pública más importante a nivel mundial, con un impacto prevalente en población de 15 a 24 años. La Organización Mundial de la Salud (OMS) señala que se encuentra entre las causas principales de mortalidad entre adolescentes y jóvenes adultos (de 15 a 29 años), poniendo de manifiesto la importancia de profundizar en los factores que pudieran ayudar a su desarrollo (World Health Organization, 2025). En este sentido, la infancia y la adolescencia dan lugar a etapas de especial vulnerabilidad, pues en ellas se desarrollan procesos críticos a nivel psicológico y neurológico. La evidencia previa sugiere que la exposición en estas etapas a diversos factores de riesgo, tales como déficits en la regulación emocional, carencias en apoyo social o exposición a experiencias traumáticas, podrían incrementar la probabilidad de riesgo de suicidio en etapas posteriores del ciclo vital (Duprey et al., 2023; Laghaei et al., 2023).

Las Experiencias Adversas en la Infancia (Adverse Childhood Experiences, ACEs) cobran especial importancia dentro de este marco debido a que se refieren a situaciones potencialmente traumáticas o estresantes que se producen en las primeras etapas del desarrollo. Dichas experiencias han sido estudiadas, mostrando que cuentan con una capacidad para alterar el desarrollo emocional, cognitivo y neurológico. La evidencia previa muestra que experimentar ACEs podría vincularse a una probabilidad mayor de sufrir trastornos mentales en el futuro. De la misma manera, se ha señalado la importancia de la detección e intervención temprana de estas experiencias, con el fin de reducir sus posibles consecuencias a largo plazo (Sánchez-Vázquez, 2024). Dentro de los ACEs, la violencia intrafamiliar conforma una variable determinante en el deterioro de la salud pública y de los derechos humanos. Por ello, numerosas organizaciones intergubernamentales han señalado que la exposición a estos contextos familiares, en los que hay violencia familiar sostenida, podría conformar un factor de riesgo relevante desarrollando por ello problemas de salud mental, concretamente cuando esta exposición sucede durante la infancia (WHO, 2021).

La violencia intrafamiliar se define como una dinámica patológica, desarrollada dentro de la estructura familiar, con abuso de poder, coerción o el control de un miembro sobre otro, durante un tiempo indeterminado (Medina, 2016). Esta conducta se podría considerar que no es innata, se tiende a adquirir a lo largo de la vida y es moldeada por factores culturales, sustentándose en modelos jerárquicos que tienden a favorecer la normalización del abuso (Walton & Pérez, 2019). Lejos de entenderse como un fenómeno aislado, la evidencia apunta a que la violencia intrafamiliar tiende a incluirse dentro un conjunto más amplio de experiencias adversas, incrementando sus efectos cuando en el desarrollo se encuentra presente. La literatura relacionada con este fenómeno coincide en que las diferentes manifestaciones de la

violencia intrafamiliar (física, psicológica, económica y negligencia parental) podrían estar relacionadas entre sí, nutriéndose unas de otras. A pesar de que las agresiones físicas son más notorias, se ha demostrado que la violencia psicológica podría ocasionar un impacto principalmente significativo debido a su carácter progresivo y continuo, que podrían incluir dinámicas de manipulación, aislamiento o amenazas, entre otras, pudiendo generar daños psicológicos duraderos (Veintimilla Chinga & Zambrano Acosta, 2022). De la misma manera, la violencia económica o la negligencia parental podrían incluirse dentro de la violencia intrafamiliar, ya que podrían afectar a necesidades básicas (alimentación o salud). Dichas formas de violencia podrían actuar como estresores crónicos deteriorando el núcleo familiar. Asimismo, se ha sugerido que la continua exposición a estas experiencias podría incrementar el riesgo psicológico, lo que podría aumentar la necesidad de analizarlas desde un enfoque integrador (Capano & Pacheco, 2014). La exposición a este tipo de violencia tiende a manifestarse de manera diferente en los niños. A corto plazo, las víctimas pueden sufrir alteraciones cognitivas, conductuales y emocionales, al igual que problemas de aprendizaje, sintomatología ansiosa, conductas regresivas (control de esfínteres) y falta de autoconfianza. A largo plazo, la exposición prolongada a estos contextos podría asociarse a trayectorias de desarrollo caracterizadas por una mayor susceptibilidad psicológica, así como por la consolidación de modelos disfuncionales de afrontamiento y de resolución de conflictos (Veintimilla Chinga & Zambrano Acosta, 2022). Todas estas evidencias se ven reforzadas al observar que el trauma infantil podría desencadenar en un cuadro clínico transdiagnóstico cuando el niño se encuentra en la adultez emergente (Chen et al., 2025).

Por lo que respecta al riesgo de suicidio, la evidencia científica avala la relación entre la violencia intrafamiliar y el riesgo de suicidio, subrayando que los ACEs podrían aumentar el riesgo de suicidio en la adultez (Wilson et al., 2023). La Teoría Interpersonal del suicidio expone que la exposición prolongada al dolor podría reducir el miedo a la muerte y favorecer el suicidio. Dicha relación no es directa, sino que se ve modulada por factores psicológicos y sociales, tales como habilidades socioemocionales y acompañamiento afectivo que podrían actuar como factores protectores (Martínez- Rives et al., 2025; Ministerio de Sanidad, 2012), mientras que factores psicosociales del entorno familiar en la adultez podrían influir en el riesgo de suicidio. De esta manera, variables como la regulación emocional, los rasgos de personalidad y el apoyo social resultan clave, ya que pueden tanto amortiguar como intensificar dicho riesgo (Pinzón et al., 2013).

Entre las posibles variables implicadas, la regulación emocional entendida como los procesos por el cual las personas controlan sus emociones por medio de comprensión y estrategias cognitivas (Gross, 1998), mientras que la desregulación emocional, conlleva problemas para gestionar dificultades internas, pudiendo ser un mecanismo conector entre el trauma infantil y la psicopatología. La violencia intrafamiliar en etapas tempranas interfiere en el desarrollo de estrategias adaptativas, favoreciendo así la aparición de estrategias desadaptativas como la rumiación, la evitación o la supresión (Colmenero-Navarrete et al., 2022). En este sentido, la regulación emocional podría presentarse como una variable moderadora en la relación entre los ACEs y el riesgo de suicidio, de modo que mayores capacidades de regulación emocional podría amortiguar el impacto de dichas experiencias sobre el riesgo de suicidio, niveles altos de desregulación emocional podrían elevar este efecto. De la misma manera, la literatura previa ha puesto de manifiesto la importancia de la regulación emocional como posible factor relacionado con la adaptación a situaciones adversas y a distintas manifestaciones psicopatológicas, respaldando su posible papel modulador en dicha relación (Tanner & Francis, 2025; Thornton et al., 2025).

Por otro lado, el apoyo social/familiar se podría identificar como un factor protector en el riesgo de suicidio, concretamente en etapas posteriores a la infancia. La percepción de contar relaciones valiosas que brinden validación, apoyo emocional y estrategias de afrontamiento, podría verse asociado a menores niveles de riesgo de suicidio y actuar en interacciones con variables como la regulación emocional e inteligencia emocional, aun en aquellas que se han enfrentado a experiencias difíciles desde la infancia (Galindo-Domínguez & Iglesias, 2023; Gupta et al., 2024). Asimismo, tiende a existir una relación mutua entre las competencias personales que podrían potenciarse mediante redes sólidas de apoyo, pudiendo disminuir el riesgo. En este contexto, el entorno sociofamiliar podría ser decisivo. En concreto, contar con un alto apoyo social podría reducir la desesperanza y los síntomas depresivos, reduciendo la probabilidad de trauma y riesgo de suicidio (Méndez-Bustos et al., 2022; Sanz Rodríguez et al., 2009).

La exposición prolongada a la violencia intrafamiliar podría tener un impacto relevante en el desarrollo psicológico. En este contexto, se analiza de manera exploratoria la relación entre los ACEs, el riesgo de suicidio y la personalidad oscura, ya que presenta menor respaldo científico respecto a las otras variables. Para comprender mejor este fenómeno, se introduce el concepto de Tétrada Oscura de manera complementaria. La literatura científica subraya que los ACEs podrían aumentar la probabilidad de riesgo de suicidio, y que podrían influir en la relación con ciertos rasgos de personalidad oscura (Wilson et al., 2023), aunque dicha relación requiere mayor investigación científica.

Pese al creciente interés en este campo, se percibe una notable heterogeneidad en la metodología de medición y en los modelos explicativos utilizados, concretamente en el contexto español. Esta heterogeneidad podría dificultar la comparación de resultados y la obtención de conclusiones sólidas, poniendo de manifiesto la necesidad de investigaciones que integren estos factores de manera conjunta.

Bajo este contexto, el presente Trabajo plantea los siguientes objetivos:

- Evaluar la asociación entre la exposición a la violencia intrafamiliar en etapas tempranas del ciclo vital y el riesgo de suicidio en etapas posteriores.
- Investigar la relación entre la exposición a la violencia intrafamiliar en etapas tempranas del ciclo vital y los rasgos oscuros de la personalidad.
- Analizar el papel moderador de la regulación emocional en la asociación entre la violencia intrafamiliar en etapas tempranas y el riesgo de suicidio.
- Comprobar el efecto moderador del apoyo social percibido sobre la relación entre la exposición a la violencia intrafamiliar y el riesgo de suicidio.
- Determinar la probabilidad de riesgo de suicidio entre las personas que experimentaron violencia intrafamiliar y las que no.

Método

Participantes

La muestra se compuso de un total de 314 personas, cuya edad media fue 27.60 ($DT = 13.57$), las cuales $N = 219$ fueron mujeres (69.70%) y $N = 95$ fueron hombres. La edad mínima para participar en este estudio fue 18 años, siendo este el criterio mínimo de inclusión. En el grupo de mujeres, la edad media fue de 27.1 ($DT = 12.90$), mientras que en el grupo de los hombres la edad media fue de 28.80 años ($DT = 14.90$). Para los análisis de moderación se trabajó con dos submuestras concretas. La submuestra apoyo social $N = 52$, de edad media 24.46 ($DT = 9.86$), de las cuales 20 fueron hombres de edad media 24.10 ($DT = 8.31$) y 32 mujeres de edad media 24.70 ($DT = 10.84$). Además, se contó con la submuestra regulación emocional compuesta por $N = 72$ de edad media 28.58 ($DT = 13.62$), de las cuales 53 fueron mujeres de edad media 28.80 ($DT = 13.90$) y 19 hombres de edad media 27.90 ($DT = 13.30$).

Variables e Instrumentos

La violencia intrafamiliar se interpreta como la exposición prologada a conductas físicas, psicológicas o situaciones conflictivas dentro del entorno familiar durante la infancia (Medina, 2016). En el presente trabajo se analizaron dos indicadores específicos: VI1, relacionado con el castigo físico ejercido por miembros de la familia y VI2, relacionado a la

exposición a situaciones violentas en el entorno familiar. Se aplicó el Cuestionario de Acontecimientos Vitales Traumáticos; TLEQ (Kubany et al., 2000). Evalúa la exposición a acontecimientos vitales estresantes que una persona haya podido experimentar a lo largo de su vida. Consta de 24 ítems, los primeros 22 ítems miden distintos tipos de sucesos traumáticos, se contestan mediante una escala dicotómica (Sí/No), el ítem 23 corresponde a una pregunta abierta sobre otro acontecimiento traumático no incluido previamente y el ítem 24 evalúa cual de todos los eventos experimentados produjo mayor perturbación. Para obtener la puntuación total se contabiliza el número de acontecimientos traumáticos, a mayor número de eventos reportados, mayor exposición acumulada. Los índices de fiabilidad fueron $\alpha = 0.62$, $\omega = 0.62$ para los ítems VI1 y VI2.

El riesgo de suicidio se interpreta como la secuencia que abarca distintas etapas desde la ideación suicida, la comunicación, el plan hasta llegar al acto suicida (Fonseca Pedrero et al., 2022). Se aplicó el Paykel Suicide Scale (Paykel et al., 1974). El cual evalúa la presencia y la gravedad de la ideación y conducta de suicidio. Consta de 6 ítems que analizan las distintas expresiones del riesgo suicida: deseo de morir, pensamiento sobre la muerte, ideación de suicidio, planificación, tentativa de suicidio y autolesiones no suicidas. La escala de respuesta es dicotómica Sí (1 punto), No (0 puntos). La puntuación total se obtiene sumando las respuestas afirmativas (rango de 0-6), valores altos indican un riesgo suicida más grave. Los índices de fiabilidad fueron $\alpha = 0.79$, $\omega = 0.80$.

Los rasgos de personalidad oscura son: maquiavelismo (manipulación de otros para obtener beneficio), narcisismo (sentimiento de superioridad), psicopatía (falta de empatía y comportamiento antisocial) y sadismo (disfrute al causar/presenciar mal ajeno). Se utilizó Short Dark Triad; SD4 (Paulhus et al., 2021). El cual evalúa los cuatro rasgos de la Personalidad Oscura. Consta de 36 ítems, repartido en cuatro subescalas de 9 ítems cada uno. Se da respuesta mediante una escala Likert de 5 puntos (0 = totalmente en desacuerdo; 4 = totalmente de acuerdo). Las puntuaciones se alcanzan sumando los ítems de las subescalas (rango 0-36), presenta tres niveles (no presencia del rasgo, cierta presencia y alta presencia de las características del rasgo). Los índices de fiabilidad fueron $\alpha = 0.89$, $\omega = 0.88$.

Regulación emocional entendida como conjunto de procesos que permiten a las personas regular sus emociones por medio de la comprensión y aplicación de estrategias cognitivas (Gross, 1998). Emotional Regulation Questionnaire; ERQ (Gross & John, 2003). Instrumento diseñado para evaluar las estrategias habituales de la regulación emocional. Consta de 10 ítems divididos en dos dimensiones: reevaluación cognitiva, transformar el pensamiento sobre una situación para transformar su impacto emocional (6 ítems) y supresión expresiva, inhibir conducta externa a la vez que se experimenta la emoción (4 ítems). Los

ítems se contestan mediante una escala Likert de 7 puntos (1 = totalmente en desacuerdo y 7 = totalmente de acuerdo). Las puntuaciones se alcanzan sumando los ítems de cada subescala, por lo que puntuaciones altas muestran un uso frecuente de la estrategia de regulación evaluada (rango 6-42 en reevaluación y 4-28 en supresión). Los índices de fiabilidad fueron $\alpha = 0.72$, $\omega = 0.76$.

El Apoyo social entendido como red de vínculos que proporcionan validación y recursos efectivos, generando sensación de ser valorado (Lakey & Cohen, 2000). Multidimensional Scale of Perceived Social Support; MSPSS (Ziment et al., 1988). Instrumento diseñado para evaluar el apoyo social percibido. La escala está compuesta por 12 ítems repartida en tres dimensiones, apoyo familiar (4 ítems), apoyo de amigos (4 ítems) y apoyo de persona significativa (4 ítems). Los ítems se contestan por medio de una escala Likert de 7 puntos (1 = muy en desacuerdo y 7 = muy de acuerdo). Las puntuaciones se obtienen sumando los ítems de cada subescala (rango por subescala y rango total 12-84), puntuaciones altas señalan mayor apoyo social percibido. Los índices de fiabilidad fueron $\alpha = 0.96$, $\omega = 0.97$.

Procedimiento

El presente Trabajo Fin de Grado nace de una investigación en curso (DES.DPS.MRA.24), cuenta con la aprobación de la Oficina de Investigación Responsable y el Comité de Ética de la Universidad Miguel Hernández de Elche (TFG.GPS.VSS.MLD.251028). La recogida de datos se ejecutó del 28/10/2025 –21/04/2026 mediante muestreo incidental y bola de nieve. El cuestionario se divulgó por invitación personal (QR) y redes sociales para maximizar la participación.

Análisis de datos

Para el tratamiento de los datos se emplearon los paquetes estadísticos Jamovi (versión 2.7.26) y SPSS (versión 31.0.1.0). Se ejecutaron los análisis descriptivos de la muestra y submuestras, y se empleó Rho de Spearman y Pearson para las correlaciones, tanto el riesgo suicida como la violencia intrafamiliar se investigaron mediante puntuaciones totales (VI_Total y Paykel_Total). Para la estimación de Odds Ratio se emplearon las variables dicotomizadas (VI y Paykel; 0 = ausencia, 1 = presencia), con el fin de determinar la probabilidad según la exposición a la violencia. Asimismo, se efectuaron los análisis de moderación para evaluar el efecto apoyo social y regulación emocional mediante eliminación por lista, debido a que dichas variables se presentaron aleatoriamente por el cuestionario.

Resultados

Se realizaron análisis descriptivos para las variables de violencia intrafamiliar (VI1, VI2, VI_Total) la Tétrada Oscura (MAQ, NARC, PSICOP, SAD) y el riesgo de suicidio

(Paykel_Total). Con respecto a la VI1 el 92.40% no reportaron incidentes de violencia ante a un 7.60% que si reportó. De igual manera, VI2 presentó el 93.30% situándose en ausencia de violencia al tiempo que un 6.70% reportaron presencia de violencia. En la violencia intrafamiliar acumulada se aprecia que la mayoría de los participantes no experimentaron eventos de violencia intrafamiliar 89.20%, frente a un 7.30% expuesto a un evento y un 3.50% que vivió ambos tipos de violencia analizados. En relación con las variables MAQ ($M = 19.55$, $DT = 5.99$) y NARC ($M = 17.76$, $DT = 5.41$) presentaron puntuaciones medias. A su vez, PSICOP ($M = 14.74$, $DT = 8.14$) presentó valores medio bajos, mientras que SAD ($M = 10.04$, $DT = 9.09$) mostró puntuaciones bajas. Por último, el riesgo de suicidio mostró los siguientes valores ($M = 1.02$ $DT = 1.53$) evidenció bajos niveles de riesgo suicida (Véase Tabla 1).

Con el objetivo de evaluar la asociación entre la violencia intrafamiliar en etapas tempranas del ciclo vital y el riesgo de suicidio en etapas posteriores, al igual que su relación con los rasgos oscuros de la personalidad, se ejecutó el análisis de correlaciones de Pearson y Rho de Spearman entre dichas variables. En cuanto al riesgo de suicidio total, los análisis presentaron correlaciones positivas estadísticamente significativas con todas las variables de violencia intrafamiliar, tales como, VI1 ($r_s = 0.24$, $p < 0.001$), VI2 ($r_s = 0.19$, $p < 0.001$) y VI_Total ($r_s = 0.24$, $p < 0.001$). A su vez, se realizó la asociación entre la violencia intrafamiliar (VI1, VI2 y VI_Total) y los componentes de la Tétrada Oscura (MAC, NARC, PSICOP y SAD), cuyos resultados no mostraron asociaciones significativas en ninguna de las correlaciones ($p > .005$) (Véase Tabla 1).

Tabla 1. Estadísticos Descriptivos y Matriz de Correlaciones de Pearson y Spearman para las variables Violencia Intrafamiliar, Personalidad Oscura y Riesgo de Suicidio según media, desviación típica, máximos y mínimos.

	Media	DE	Mínimo	Máximo	1	2	3	4	5	6	7	8
1.VI1	0.08	0.27	0	1	-							0.24
2.VI2	0.07	0.25	0	1		-						0.19
3.VI_Total	0.14	0.44	0	2			-					0.24
4. MAQ	19.55	5.99	2	35	-0.30	-0.10	-0.03	-				
5.NARC	17.76	5.41	4	29	0.02	-0.07	-0.03		-			
6.PSICOP	14.74	8.14	0	33	0.33	0.04	0.04			-		
7.SAD	10.04	9.09	0	34	-0.01	-0.03	-0.03				-	
8. Paykel_Total	1.02	1.53	0	6								-

Nota. M = Media. DE = Desviación típica. Variables: 1 = VI1; 2 = VI2; 3 = VI_Total; 4 = MAQ; 5 = NARC; 6 = PSICOP; 7 = SAD; 8 = Paykel. Los coeficientes de correlación de Spearman se presentan por encima de la diagonal y los de Pearson por debajo de la diagonal. Los valores en negrita indican una significación estadística de $p < 0.005$.

En la submuestra referente a la escala de apoyo social ($N = 52$), VI1 presentó 3.80% reportando incidentes de violencia frente a 96.20% que no lo hizo, mientras VI2 mostró un

5.80% que presenciaron actos de violencia intrafamiliar ante a 94.20% que no los presenciaron. En cuanto a la violencia intrafamiliar acumulada, 94.20% no reportaron eventos, 1.90% refirió un evento y 3.80% reportaron ambos eventos. En cuanto a los descriptivos apoyos social, Apoyo_Familiar ($M = 22.54$, $DT = 5.62$) presentó puntuaciones medias altas, al tiempo que Apoyo_Amigos ($M = 23.88$, $DT = 5.96$) y Apoyo_Otros ($M = 23.12$, $DT = 4.95$) mostraron puntuaciones altas. Finalmente, el riesgo de suicidio total obtuvo ($M = 0.75$, $DT = 1.28$) reflejando niveles bajos de riesgo de suicidio. No obstante, el tamaño reducido de la muestra los resultados deben considerarse preliminares e interpretarse con cautela, concretamente en los análisis de moderación posteriores (Véase Tabla 2).

Tabla 2. Estadísticos Descriptivos para las variables Violencia Intrafamiliar, Apoyo Social y Riesgo de Suicidio.

	N	Perdidos	Media	DE	Mínimo	Máximo
VI1	52	0	0.04	0.19	0	1
VI2	52	0	0.06	0.24	0	1
VI_Total	52	0	0.10	0.41	0	2
Apoyo_Familia	52	0	22.54	5.62	4	28
Apoyo_Amigos	52	0	23.88	5.96	4	28
Apoyo_Otros	52	0	23.12	4.95	4	28
Paykel_Total	52	0	0.75	1.28	0.00	5.00

Respecto a la submuestra asociada a la desregulación emocional ($N = 72$), VI1 mostró 93.10% no vivió incidentes de violencia ante el 6.90% que reportó vivir incidentes de violencia, al tiempo que VI2 presentó 95.80% no presenciaron violencia frente al 4.20% que si lo reportó. En cuanto a la violencia intrafamiliar acumulada reveló que el 91.70% no experimentó violencia, un 5.60% reportó un evento y un 2.80% refirió haber vivido ambos eventos. Respecto a los análisis descriptivos de regulación emocional, supresión ($M = 15.88$ $DT = 5.25$) presentó puntuaciones medias, mientras que reevaluación cognitiva ($M = 28.35$, $DT = 6.19$) mostró valores medio altos. En último lugar, el riesgo de suicidio total ($M = 1.19$ $DT = 1.64$) reflejó niveles bajos de riesgo de suicidio. Sin embargo, el tamaño reducido de la muestra los resultados deben considerarse preliminares e interpretarse con cautela, concretamente en los análisis de moderación posteriores (Véase Tabla 3).

Tabla 3. Estadísticos Descriptivos para las variables Violencia Intrafamiliar, Regulación Emocional y Riesgo de Suicidio.

	N	Perdidos	Media	DE	Mínimo	Máximo
VI1	72	0	0.07	0.26	0	1
VI2	72	0	0.04	0.20	0	1
VI_Total	72	0	0.11	0.40	0	2
Supresión	72	0	15.88	5.25	4	25
Reevaluación	72	0	28.35	6.19	11.00	37.00
Paykel_Total	72	0	1.19	1.64	0.00	6.00

Con el fin de dar respuesta a analizar la probabilidad de presentar riesgo de suicidio en función de haber experimentado violencia intrafamiliar en la infancia, se calcularon las Odds Ratio (OR) con un nivel de confianza del 95%. Inicialmente, se analizó VI, los resultados muestran un incremento significativo en el riesgo de suicidio. Concretamente, haber estado expuesto a estas dinámicas de violencia en la niñez podría duplicar la probabilidad de riesgo de suicidio en etapas posteriores (OR = 1.9 [1.01-3.63]). Tras evaluar los subtipos de violencia intrafamiliar, se evidenció que VI1 constituyó el factor de riesgo más elevado y alarmante entre las variables analizadas. En particular, haber experimentado castigo físico durante la infancia se asoció con una probabilidad seis veces mayor de presentar riesgo de suicidio frente a quienes no reportaron dicha experiencia (OR = 5.95 [2.16-16.39]). Por otro lado, VI2 también presentó una asociación significativa con el riesgo de suicidio. En particular, participantes que vivieron experiencias violentas en el hogar podrían incrementar casi cuatro veces la probabilidad de presentar riesgo de suicidio frente aquellos que no fueron expuestos a estas vivencias (OR = 3.76 [1.42-9.98]) (Véase Tabla 4).

Tabla 4. Odds Ratios para las variables VI1, VI2, VI.

	OR	IC 95%	z	p
VI1	5.95	[2.16-16.39]	3.45	0.0006
VI2	3.76	[1.42-9.97]	2.66	0.0078
VI	1.90	[1.01-3.63]	1.91	0.05

Nota. OR = Coeficientes de Odds Ratio. IC 95% = Intervalo de Confianza al 95%. z = valor de la prueba. p = nivel de significación estadística. VI1 = sufrir castigo físico ejercido por miembros de la familia. VI2 = exposición a situaciones violentas en el entorno familiar. VI = violencia intrafamiliar.

Los siguientes análisis de moderación se aplicaron únicamente a las submuestras de los participantes analizados. Para ello, se realizó el análisis de moderación, utilizando violencia intrafamiliar como predictora, la regulación emocional (reevaluación cognitiva y supresión emocional) como variable moderadora y el riesgo de suicidio como variable dependiente (Véase Figura 1). De las dimensiones analizadas de regulación emocional, la supresión emocional fue la que mostró un efecto de moderación significativo. Los resultados sugieren un efecto de interacción significativa entre la violencia intrafamiliar y la supresión ($Estimate = -0.13$, $p = 0.03$), coeficiente negativo que indica que la supresión podría actuar como posible moderador en dicha relación, sugiriendo una disminución de la violencia intrafamiliar sobre el riesgo de suicidio (Véase Tabla 5).

Figura 1. Modelo del moderador Supresión Emocional en la relación entre VI y Riesgo de Suicidio.

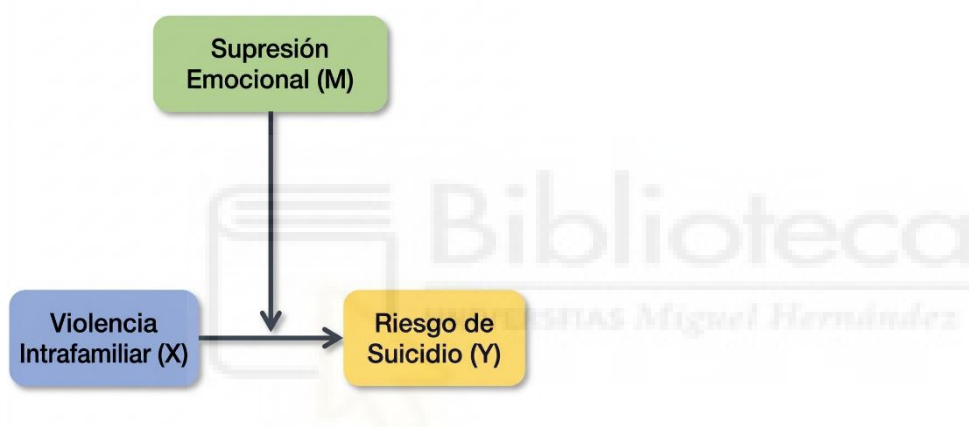


Tabla 5. Análisis de Moderación de la Supresión Emocional en la relación entre la Violencia Intrafamiliar y Riesgo de suicidio.

	Estimate	SE	95% Confidence Interval		z	p
			Lower	Upper		
VI	0.43	0.23	-0.02	0.88	1.89	0.058
Supresion	0.02	0.01	-3.39e-4	0.04	1.93	0.05
VI *	-0.13	0.06	-0.02	-0.01	-2.16	0.03
Supresion						

Nota. VI = violencia intrafamiliar.

De manera paralela, se llevó a cabo un segundo análisis de moderación utilizando la VI1 como predictora, manteniendo la regulación emocional como moderadora y el riesgo de suicidio como variable dependiente (Véase Figura 2). De manera similar al modelo anterior, este coeficiente vuelve a ser negativo ($Estimate = -0.12$, $p = 0.05$), sugiriendo que la supresión podría ejercer una influencia moderadora, pudiendo disminuir el impacto de VI1 (sufrir castigo físico ejercido por miembros de la familia) sobre el riesgo de suicidio (Véase Tabla 6).

Figura 2. Modelo del moderador Supresión Emocional en la relación entre VI1 y Riesgo de Suicidio.

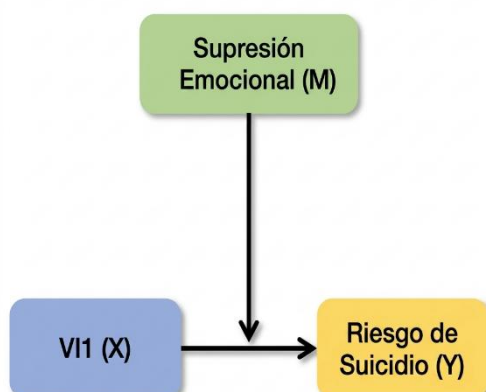


Tabla 6. Análisis de Moderación de la Supresión Emocional en la relación entre VI1 y Riesgo de suicidio.

	Estimate	SE	95% Confidence Interval		z	p
			Lower	Upper		
VI1	0.36	0.25	-0.13	0.85	1.42	0.16
Supresion	0.02	0.01	0.00	0.04	2.37	0.02
VI1 * Supresion	-0.13	0.06	-0.25	-0.00	-2.00	0.05

Nota. VI1 = sufrir castigo físico ejercido por miembros de la familia.

Acto seguido, se realizó el análisis de moderación utilizando la dimensión apoyo social (apoyo familiar, apoyo de amigos y apoyo de personas significativas) como variable moderadora, el riesgo de suicidio como variable dependiente y la violencia intrafamiliar como variable predictora (Véase Figura 3). De las dimensiones analizadas del apoyo social, el apoyo familiar fue el que mostró un efecto de moderación significativo. Los resultados muestran un efecto de interacción estadísticamente significativo entre la violencia intrafamiliar y el apoyo familiar (*Estimate* = -0.13, *p* = 0.03), este resultado podría indicar que el apoyo familiar podría asociarse a una reducción de la intensidad entre la violencia intrafamiliar y el riesgo de suicida, siendo compatible con un posible papel moderador (Véase Tabla 7).

Figura 3. Modelo del moderador Apoyo Familiar en la relación entre VI y Riesgo de Suicidio.

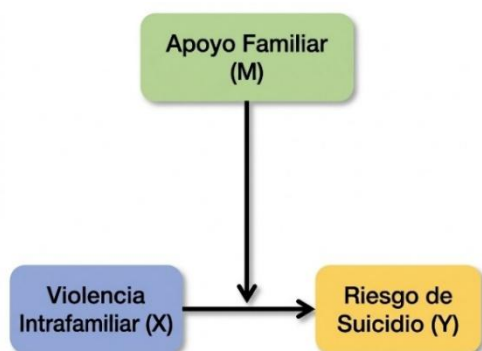


Tabla 7. Análisis de Moderación del Apoyo Familiar en la relación entre VI y Riesgo de suicidio.

	Estimate	SE	95% Confidence Interval		z	p
			Lower	Upper		
VI	-0.88	0.51	-1.89	0.13	0.09	0.16
Apoyo_Familiar	-0.05	0.01	-0.07	-0.03	< .001	0.02
VI * Apoyo_Familiar	-0.15	0.07	-0.29	-0.00	0.047	0.05

Nota. VI = violencia intrafamiliar.

Discusión

El presente estudio tuvo como objetivo examinar la asociación entre la violencia intrafamiliar en etapas tempranas del ciclo vital y el riesgo de suicidio en etapas posteriores, además de investigar el papel del apoyo social, la regulación emocional y los rasgos de personalidad oscura en esta asociación. Los resultados sugieren que la exposición a dinámicas familiares violentas en etapas tempranas podría relacionarse con mayor vulnerabilidad psicológica, principalmente en lo relativo al riesgo de suicidio. De la misma manera, los hallazgos permiten investigar el papel de la regulación emocional y el apoyo social percibido dentro de esta relación.

En cuanto al primer objetivo, los análisis correlacionales presentaron asociaciones positivas y estadísticamente significativas. Estos resultados relatan que las personas que reportaron exposición a situaciones violentas en el hogar o castigo físico durante la infancia presentaron mayores puntuaciones de riesgo de suicidio en etapas posteriores. Estos datos coinciden con la literatura previa que señala que los ACEs podrían aumentar la probabilidad de manifestar pensamientos de suicidio y comportamientos autolesivos (Duprey et al., 2023; Laghaei et al., 2023; Sánchez-Vázquez, 2024; Wilson et al., 2023). Los hallazgos sugieren que permanecer de manera prolongada a contextos familiares violentos podrían asociarse a un incremento de vulnerabilidad psicológica y emocional en etapas posteriores (Chen et al.,

2025). Convivir en estas dinámicas podría traducirse en problemas, tales como dificultad para construir vínculos seguros, estrategias de afrontamiento desadaptativas y sentimientos de inseguridad continuos (Veintimilla Chinga & Zambrano Acosta, 2022).

Por lo que respecta al segundo objetivo, los hallazgos obtenidos no presentaron asociaciones estadísticamente significativas. Dicho resultado resulta notorio, ya que algunos ensayos sugirieron que haber experimentado algún tipo de ACEs podría relacionarse con rasgos de personalidad oscura (Wilson et al., 2023). A pesar de ello, en este estudio dichas relaciones no obtuvieron suficiente significación estadística. Por ende, los resultados impiden confirmar una relación entre variables, a pesar de que no se descarta esta posibilidad.

Con respecto al tercer objetivo, comentar que el hallazgo de mayor trascendencia del estudio fue el papel moderador de la regulación emocional, especialmente la dimensión supresión emocional. Los resultados muestran una interacción significativa entre la variable violencia intrafamiliar y supresión emocional, mostrándose coeficientes negativos en los modelos analizados. Dichos resultados sugieren que la supresión emocional podría actuar como modulador en la relación entre la violencia intrafamiliar y el riesgo de suicidio. En particular, se aprecia una relación compatible con un posible efecto amortiguador, de forma que a niveles elevados de supresión emocional podrían relacionarse con un descenso del impacto de la violencia intrafamiliar sobre el riesgo de suicidio. No obstante, este hecho resulta notorio desde el punto de vista psicológico debido a que la literatura suele relacionar a la supresión emocional con mayor ansiedad, depresión y peor ajuste psicológico (Colmenero-Navarrete et al., 2022). Una posible explicación podría asociarse al funcionamiento defensivo de esta estrategia emocional, en contextos caracterizados por violencia intrafamiliar, la supresión podría actuar como mecanismo de autoprotección psicológica, conteniendo emociones intensas para una mejor adaptación al entorno. Desde este punto de vista, la supresión no actuaría como una estrategia a largo plazo sino como una forma de afrontamiento a situaciones percibidas como amenazantes (Gross, 1998; Tanner & Francis, 2025; Thornton et al., 2025). De la misma manera, también podrían influir factores culturales y contextuales, en distintos entornos la supresión emocional puede verse como una forma de afrontar el sufrimiento. Puesto que la submuestra de regulación emocional fue reducida, es conveniente que los resultados se consideren preliminares. A pesar de que los hallazgos insinúan que la supresión podría actuar como moderador, futuros ensayos deberían determinar si este efecto se mantiene estable.

Respecto al objetivo cuatro, el papel moderador del apoyo social, los análisis presentaron una asociación significativa entre la violencia intrafamiliar y el apoyo social percibido sobre el riesgo de suicidio. Los hallazgos sugieren que contar con niveles elevados

de apoyo familiar podrían relacionarse con una disminución del impacto negativo de la violencia intrafamiliar sobre el riesgo de suicidio. Esta evidencia resulta coherente con la literatura previa que identifican a las redes de apoyo familiar como factores protectores ante este riesgo (Gupta et al., 2024). Bajo este punto de vista, se sustentaría en que el apoyo familiar favorecería sentimientos de pertenencia, validación emocional, al tiempo que facilita recursos de afrontamiento, reduciendo así la percepción de aislamiento y la desesperanza (Galindo-Domínguez & Iglesias, 2023; Méndez-Bustos et al., 2022). Puesto que la submuestra de apoyo social fue reducida, es conveniente que los resultados se consideren preliminares. Asimismo, la presencia de apoyo social percibido podría relacionarse con un menor nivel de intensidad del impacto psicológico derivado de los ACEs, sugiriendo una influencia compatible con un efecto amortiguador (Sanz Rodríguez et al., 2009).

En relación con el último objetivo, los hallazgos mostraron una relación notable entre la exposición a violencia intrafamiliar y una probabilidad de manifestar riesgo de suicidio en etapas posteriores. En aspectos generales, personas que han estado expuestas a estas dinámicas dentro del hogar presentaron mayor vulnerabilidad frente a las personas que no reportaron estas experiencias. En particular, la violencia intrafamiliar se asoció con una probabilidad dos veces mayor de presentar riesgo de suicidio, al tiempo que el castigo físico presentó la relación más elevada con el riesgo de suicidio entre las variables estudiadas, llegando a relacionarse con una probabilidad casi seis veces mayor. De la misma manera, la exposición a situaciones violentas en el entorno familiar se asoció con una probabilidad cuatro veces mayor de experimentar riesgo de suicidio frente a las que no reportaron estas experiencias. Estos resultados parecen indicar que determinadas formas de violencia intrafamiliar podrían configurarse como factores de notable relevancia clínica, concretamente cuando la exposición sucede durante las fases cruciales del desarrollo madurativo y afectivo (Chen et al., 2025; Wilson et al., 2023).

Limitaciones

Los hallazgos han de interpretarse con cautela ya que se trata de un estudio correlacional y trasversal, el cual impide establecer asociaciones causales entre las variables, a pesar de que se identificaron asociaciones entre la violencia intrafamiliar, el riesgo de suicidio y ciertas variables moderadoras. Además, la carencia de relaciones significativas entre la violencia intrafamiliar y la personalidad oscura podría justificarse por el carácter multifactorial de estos rasgos, que no se encuentran recogidos en este estudio. A esto se le suma la escasa prevalencia de casos de violencia intrafamiliar que podrían haber limitado la potencia estadística pertinente para detectar asociaciones más robustas. Para concluir, el reducido tamaño muestral de las dos submuestras empleadas para los análisis de moderación

hace que estos análisis deban interpretarse con cautela, acotando la generalización a otras poblaciones.

Futuras líneas de investigación

Sería conveniente llevar a cabo futuras investigaciones para analizar en detalle el papel de la supresión emocional en la asociación entre la violencia intrafamiliar y el riesgo de suicidio, puesto que los resultados obtenidos apuntan un posible efecto moderador. En esta línea, sería aconsejable realizar estudios longitudinales, aumentar el tamaño de la muestra para determinar la estabilidad de este efecto, para poder analizar con mayor precisión los mecanismos implicados.

Conclusiones

Para concluir, este estudio proporciona evidencias sobre el impacto de la violencia intrafamiliar en el riesgo de suicidio y el posible rol modulador de factores sociales y emocionales. A pesar de las limitaciones, los resultados indican la importancia de desarrollar programas de prevención e intervención enfocados a la detección ACEs, potenciar las redes de apoyo y fomentar estrategias de regulación emocional eficaces.



Referencias Bibliográficas

- Capano, Álvaro, & Pacheco, A. (2014). Estrés y violencia domestica: un estudio en adultos referentes de niños, niñas y adolescentes. *Ciencias Psicológicas*, 8(1), 31–42. <https://doi.org/10.22235/cp.v8i1.1038>
- Chen, Y., Aitken, Z., Hammond, D., Thompson, A., Marwaha, S., Davey, C., Berk, M., McGorry, P., Cheanen, A., Nelson, B., Ratheesh, A. (2025). Adverse childhood experiences and their differential relationships with transdiagnostic mental health outcomes in young adults. *Psychological Medicine*, 55, e147. <https://doi.org/10.1017/S0033291725000893>
- Colmenero-Navarrete, L., García-Sancho, E., & Salguero, J. M. (2022). Relationship Between Emotion Regulation and Suicide Ideation and Attempt in Adults and Adolescents: A Systematic Review. *Archives of Suicide Research*, 26(4), 1702–1735. <https://doi.org/10.1080/13811118.2021.1999872>
- Duprey, E. B., Handley, E. D., Russotti, J., Manly, J. T., & Cicchetti, D. (2023). A Longitudinal Examination of Child Maltreatment Dimensions, Emotion Regulation, and Comorbid Psychopathology. *Research On Child And Adolescent Psychopathology*, 51(1), 71-85. <https://doi.org/10.1007/s10802-022-00913-5>
- Fonseca Pedrero, E., Pérez-Albéniz, A., y Al-Halabí, S. (2022). Conducta suicida en adolescentes a revisión: creando esperanza a través de la acción. *Papeles del Psicólogo*, 43(3), 173-184. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol.3000>
- Galindo-Domínguez, H., & Losada Iglesias, D. (2023). Inteligencia emocional e ideación suicida en adolescentes: El rol mediador y moderador del apoyo social. *Revista de Psicodidáctica*, 28(2), 125-134. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2023.02.001>
- Gross, J. & John, O. (2003). Individual differences in two emotion regulation processes: Implications for affect, relationships, and well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85(2), 348-362. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.85.2.348>
- Gross, J. J. (1998). The Emerging Field of Emotion Regulation: An Integrative Review. *Review Of General Psychology*, 2(3), 271-299. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.2.3.271>
- Grupo de Trabajo de la Guía de Práctica Clínica de Prevención y Tratamiento de la Conducta Suicida. (2012). Guía de práctica clínica de prevención y tratamiento de la conducta suicida. Consellería de Sanidad de

Galicia. https://www.sanidad.gob.es/areas/calidadAsistencial/estrategias/saludMental/docs/GPC_Conducta_Suicida.pdf

- Gupta, S., Fischer, J., Roy, S., & Bhattacharyya, A. (2024b). Emotional regulation and suicidal ideation—Mediating roles of perceived social support and avoidant coping. *Frontiers In Psychology*, 15, 1377355. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1377355>
- Jones, D. N. & Paulhus, D. L. (2014). Introducing the short Dark Triad (SD3): a brief measure of dark personality traits. *Assessment*, 21(1), 28–41. <https://doi.org/10.1177/1073191113514105>
- Kubany, E. S., Haynes, S. N., Leisen, M. B., Owens, J. A., Kaplan, A. S., Watson, S. B. & Burns, K. (2000). Development and preliminary validation of a brief broad-spectrum measure of trauma exposure: the Traumatic Life Events Questionnaire. *Psychological assessment*, 12(2), 210–224. <https://doi.org/10.1037//1040-3590.12.2.210>
- Laghaei, M., Honarmand, M. M., Jobson, L., Ranjbar, H. A., & Asgarabad, M. H. (2023). Pathways from childhood trauma to suicidal ideation: mediating through difficulties in emotion regulation and depressive symptoms. *BMC Psychiatry*, 23(1), 295. <https://doi.org/10.1186/s12888-023-04699-8>
- Lahey, B., & Cohen, S. (2000). Social Support Theory and Measurement. En Oxford University Press eBooks, 29-52. <https://doi.org/10.1093/med:psych/9780195126709.003.0002>
- Martínez-Rives, N. L., Martín Chaparro, P., & Kotera, Y. (2025). Interpersonal Determinants of Suicide Risk Among Young Adults: A Cross-Cultural Study. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 16(1), 4. <https://doi.org/10.3390/ejihpe16010004>
- Medina, J. C. (2016). Violencia intrafamiliar. *Derecho Y Realidad*, 8(16), 203-208. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/derecho_realidad/article/view/4946
- Méndez-Bustos, P., Fuster-Villaseca, J., Tapia, A., & Lopez-Castroman, J. (2022). Clinical, psychological, social, and family characterization of suicidal behavior in Chilean adolescents: a multiple correspondence analysis. *Medwave*, 22(06), e002567. <https://doi.org/10.5867/medwave.2022.06.002567>
- Paykel, E. S., Myers, J. K., Lindenthal, J. J. & Tanner, J. (1974). Suicidal feelings in the general population: A prevalence study. *The British Journal of Psychiatry*, 214, 460–469. <https://doi.org/10.1192/bjp.124.5.460>

- Pinzón, M. A. V., Moñetón, M. J. B., & Alarcón, L. L. A. (2013). Variables psicosociales asociadas al intento suicida, ideación suicida y suicidio en jóvenes. *Tesis Psicológica*, 8(1), 112-123.
<https://revistas.libertadores.edu.co/index.php/TesisPsicologica/article/view/291>
- Sánchez-Vázquez, A. R. (2024). Experiencias adversas en la infancia (EAI): ¿la base del iceberg del sufrimiento emocional de la población infantil y adolescente? *Anales de Pediatría*, 101(5), 299-302. <https://doi.org/10.1016/j.anpedi.2024.10.001>
- Sanz Rodríguez, L. J., Gómez García De La Pedrosa, M., Almendro Marín, M. T., Rodríguez Campos, C., Izquierdo Núñez, A. M., & Sánchez Del Hoyo, P. (2009). Estructura familiar, acontecimientos vitales estresantes y psicopatología en la adolescencia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 29(2).
<https://doi.org/10.4321/S0211-57352009000200015>
- Tanner, M. A., & Francis, S. E. (2025). Protective Factors for Adverse Childhood Experiences: The Role of Emotion Regulation and Attachment. *Journal Of Child And Family Studies*, 34(1), 25-40. <https://doi.org/10.1007/s10826-024-02989-7>
- Thornton, A., Gardner, K. J., Graham-Kevan, N., Parkinson, J., Rynne, R., Slankauskas, N., Pritchard, C., Baxter, K., Tranter, H., & Holland, O. (2025). The relationship between adverse childhood experiences, emotion dysregulation and personality disorder traits: A systematic review and mediation analysis. *Journal of Affective Disorders*, 389, 119618. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2025.119618>
- Veintimilla Chinga, O. K., & Zambrano Acosta, J. M. (2022). Criterios sobre la violencia intrafamiliar y su influencia en el desarrollo psico-emocional de los niños. *Revista Científica Sinapsis*, 21(1), 1-23. <https://doi.org/10.37117/s.v21i1.650>
- Walton, S. M., & Pérez, C. A. S. (2019). La violencia intrafamiliar. Un problema de salud actual. *Gaceta Médica Espirituana*, 21(1), 96-105.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1608-89212019000100096&lng=es&tlng=es
- Wilson, K., Van Doorn, G., & Dye, J. (2023). Vulnerable dark traits mediate the association between childhood adversity and suicidal ideation. *Personality and Individual Differences*, 202, 111959. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2022.111959>
- World Health Organization (2025). Mental health of adolescents. World Health Organization <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>

World Health Organization (2021). Suicide worldwide in 2019: global health estimates. World Health Organization. <https://iris.who.int/handle/10665/341728>

Zimet, G. D., Dahlem, N. W., Zimet, S. G. & Farley, G. K. (1988). The Multidimensional Scale of Perceived Social Support. *Journal of Personality Assessment*, 52(1), 30-41. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa5201_2

